

El abrazo de la naturaleza en el interior del hogar



La ciudad de Guadalajara, en la provincia mexicana de Jalisco, cuenta con temperaturas agradables en prácticamente toda la totalidad del año. Aprovecharlas en un exterior amplio y sencillo fue el objetivo a la hora de diseñar Casa Lucke Orozco, un hogar mimado por la naturaleza tanto por dentro como por fuera.

Ubicada en una de las viejas colonias residenciales, el emplazamiento de Casa Lucke Orozco es casi la única zona escarpada de la ciudad, mayoritariamente un llano, lo que permite recibir bien los vientos y logra una buena vista desde el segundo nivel al norponiente de la ciudad. Además, la particular forma irregular del terreno genera una esquina afilada y rodeada de las frondas de los árboles ubicados en la banqueta.

“El esquema de la casa está definido en dos escuadras bastante evidentes en perspectiva, donde una recibe el frente y la otra abraza el jardín”, explica el arquitecto Jorge Luis Hernández Silva sobre este proyecto que llevó a cabo entre 2006 y 2008. *“La unión de ambas escuadras genera un vacío que remata en el corazón de la casa con un gran arrayán interno”,* matiza.

Además, la casa se diseñó con espacios altos, generosos y continuos, sin obstáculos que perturben las vistas; la estructura de la casa se forja en travesaños altas que confinan los espacios sin apoyos y que permiten la continuidad de la vista hasta el fondo del terreno.

Pura continuidad

Si la unión de imágenes, terrenos y espacios es perfectamente visible desde fuera, el interior de la casa no lo es menos, ya que los espacios fluyen sin saber dónde empieza uno y dónde acaba el otro. Así lo denotan piezas de mobiliario flotante, paredes enteras de cristal –como la que conecta la cocina con el salón– o aberturas en los suelos de la primera planta para conectar con el piso inferior.

En cuanto a los materiales, el despacho se decantó por una selección casi uniforme para lograr así un concepto formal *“potente”*. La madera se extiende desde el suelo, paredes y puertas, mientras que la cerámica cubre el suelo de toda la superficie interior. Por su parte, los volúmenes que sobresalen del espacio son *“poderosos y bien definidos”*, comenta Hernández Silva: *“la chimenea de cemento aparente da la fuerza al gran espacio del salón y el gran muro colgante que separa la zona de servicio, y se funde además como un elemento que convive como parte del espacio”*.

El alma de la casa son los árboles y la vegetación que flotan no sólo en los pasillos exteriores y terrazas, sino también en el interior





El esquema de la casa está definido en dos escuadras, una recibe el frente y la otra abraza el jardín

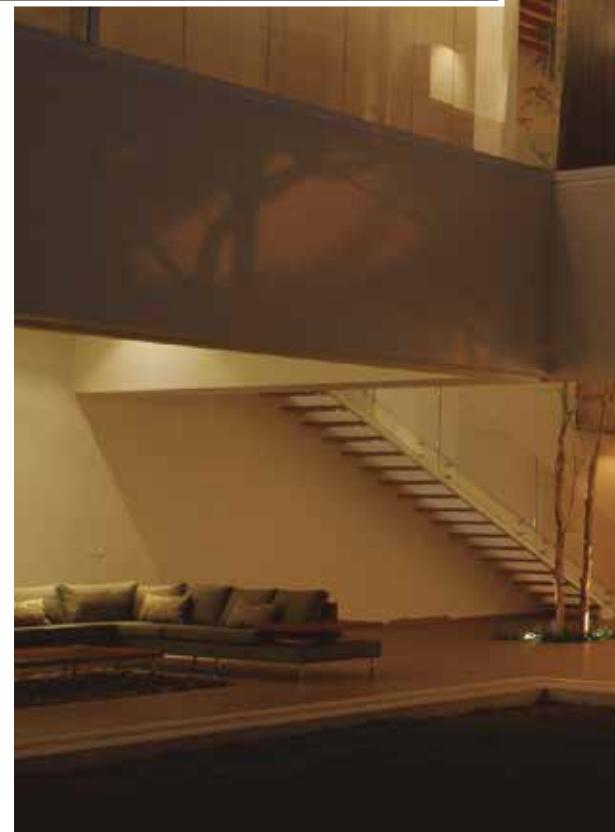
Una visita guiada muy natural

Unas dimensiones especialmente generosas, junto con un mobiliario sobrio y elegante, sobresalen como dos de los elementos fundamentales de Casa Lucke Orozco. Sin embargo, una tercera característica se coloca rápidamente como el alma de la casa: los árboles y la vegetación que flotan no sólo en los pasillos exteriores y terrazas, sino también en el interior. Así, troncos esbeltos y tonos verdes muy frescos suben desde la entrada hasta el primer piso, o emanan de una especie de escaparate virtual en uno de los servicios.

El concepto claramente intentó que *“en el recorrido se entretajaran los jardines que acompañan al visitante durante todo su trayecto”*, comenta Hernández Silva, quien explica los detalles del gran invernadero situado en la entrada

de la casa: un espacio alto, generoso y transparente que envuelve una jardinería alargada de vegetación exuberante que sube hasta los 30 pies de altura y cuyo recuerdo persiste mucho después de dejarlo atrás.

Se trataba de *“generar una atmósfera fresca y tranquila”*, comenta el arquitecto, quien puso todos los elementos necesarios para aprovechar Guadalajara y su *“clima extraordinario”*. Y es que, pese al calor, en sus terrazas *“el visitante se encuentra con un ambiente apacible casi todo el año”*, por lo que fue importante que la vegetación fuera siempre exuberante en los jardines. También por este motivo, la casa en su área social se abre *“como una gran terraza, se guardan sus ventanales y se integran el exterior y el interior como uno solo”*, reconoce el diseñador, refiriéndose especialmente a una azotea



abierta y libre de divisiones, pensada para el disfrute de una naturaleza y una climatología muy favorable.

Definir espacios

Pese a este abrazo de la naturaleza, el arquitecto centró gran parte de su trabajo en conseguir una privacidad absoluta para sus clientes. Ni la gran abertura exterior, ni la penetración de la vegetación ni la enorme cantidad de cristal que recuerda el contexto en el

que la casa se encuentra debía perturbar un espacio claramente privado. *“La casa es muy celosa de su intimidad, algo que se ve en la doble circulación pensada para que las conexiones privadas fluyan libremente, incluso aquellas para el personal de servicio”*, cuenta Hernández Silva.

Con este objetivo se diseñó una celosía al poniente sobre el segundo piso, lo que permite librar los rayos horizontales del sol y permite intimidad y vistas

al paisaje simultáneamente. Dicha celosía fue forjada en líneas de dos piezas previamente esmaltadas en pintura automotiva, las cuales se unen en forma de caja para no permitir el acceso de agua, y se colocan suspendidas sobre la cubierta.

“Podríamos resumir que la casa nace de dos escuadras que al unirse forman un volumen monolítico, conciso y dinámico, en donde se perciben las características del sitio”, puntualiza el

Casa Lucke Orozco

Arquitecto: Arq. Jorge Luis Hernández

Silva / Hernández Silva Arquitectos

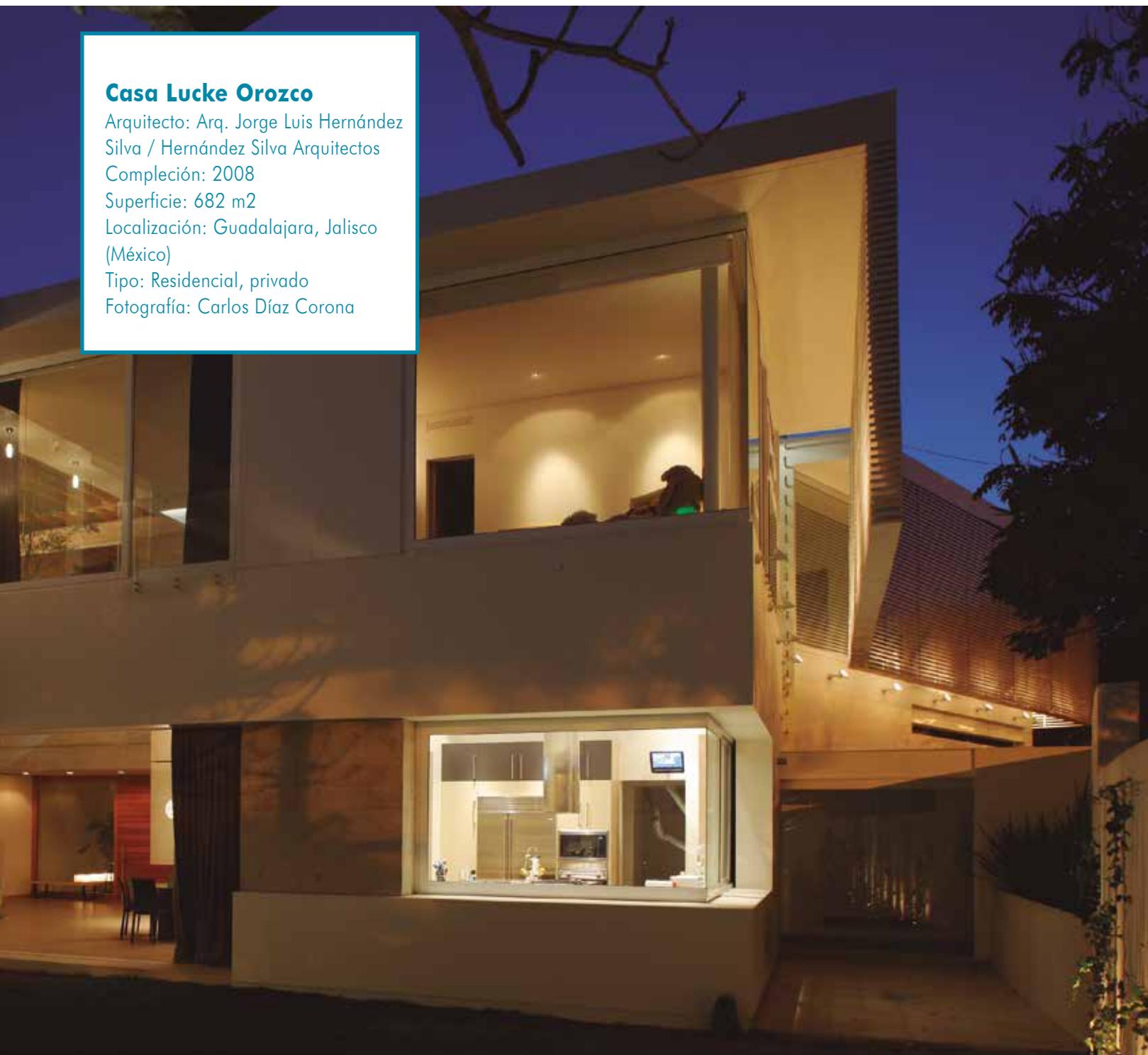
Completación: 2008

Superficie: 682 m²

Localización: Guadalajara, Jalisco
(México)

Tipo: Residencial, privado

Fotografía: Carlos Díaz Corona





arquitecto. Siempre con transparencia y profundidad, los recorridos de la casa se ensamblan de una manera casi sin fisuras, ya que los diferentes espacios serpentean hasta encontrarse los unos con los otros, gracias a la sucesión de unos pocos materiales y de una coherencia tonal sorprendente. ■

El objetivo principal fue crear una conexión entre el interior y el exterior, donde las barreras entre la arquitectura, las habitaciones y los jardines se difuminan completamente